

draußen im Meer zieht einsam ein Schiff seine Furchen.

Bei 1000 m treten wir in einen lockern Buschwald ein. Er ist über und über bedeckt mit zierlichen, weißlichen oder rosa angehauchten Blütenglöckchen. Anmutig schlängelt sich unser Pfad zwischen den vom Adlerfarn umwucherten Büschen empor. Die Heide wird spärlicher; immer mehr nehmen die flachkugeligen, graugrünen Büsche des Drüsenginsters oder Codesos und der sparrigen Micromerien überhand. Zu ihnen gesellen sich die blühenden Obstbäumchen ähnelnden 3-4 m hohen Sträucher des Escobons, deren Zweige mit weißen Schmetterlingsblüten dicht überzogen sind. Über den steinigen Weg kriecht ein dicker, schwarzer Käfer (*Pimelia*); hoch in der Luft kreist ein Geier. Früher soll an Stelle des Buschwaldes ein Wald kanarischer Pinien gestanden haben; ein einziger

blanquecinos. Con garbo nuestro camino se levanta serpenteando entre los matorrales exuberantes de helecho común (*Pteridium aquilinum*). El brezal se hace más raro, cada vez más se imponen los arbustos verdes grisáceos y esféricos planos de la retama de la especie *adenocarpus* o codesos y de las micromerías salientes, acompañados de frutales florecientes parecidos a los arbustos del escobón de 3 a 4 metros de altura, cuyas ramas están cubiertas densamente de flores papilionáceas blancas. Un escarabajo gordo negro (*Pimelia*) se arrastra por el camino pedregoso; arriba en el aire se ve un buitre dando vueltas. Según ciertas opiniones, en vez del matorral parece haber existido aquí antes un bosque de pinos canarios; de este bosque queda deplorablemente un solo árbol que al mismo tiempo sirve de acusador reticente. Nos echamos al suelo de lava tupido de grama mullida y nos



ponemos a almorzar un plato delicioso. A nuestro alrededor, la neblina se va acumulando furtivamente hasta formar velos de nubes. Proseguimos nuestro ascenso. La riqueza vegetal empieza entonces a disminuir paulatinamente. Percibimos cada vez más formas de índole extraña que nos dejan perplejos: el magma extraído del interior de la Tierra enroscado en franjas anchas, de consistencia parecida a la papilla, retorcidas sin orden alguno en forma espiral como si fueran tripas, precipitándose en pasos cortos como una cascada solidificada; por un lado se muestran grietas y arrugas causadas por los surcos; por otro, nos topamos con cuevas negras cuyas fauces se abren ante nuestros ojos. Entre las corrientes se extienden campos amarillentos de piedra pómez.



Baum ist der klägliche Rest desselben und zugleich stummer Ankläger. Wir werfen uns auf den mit lockerem Rasen bewachsenen Lavaboden und halten ein köstliches Mittagmahl. Um uns herum ziehen sich die schleichenden Nebel zusammen zur Wolke. Wir setzen unsern Aufstieg fort. Allmählich nimmt der Pflanzenreichtum ab. Das Auge wird immer mehr gefesselt durch bizarre Formen: das dem Erdinnern entquollene Magma zu breiten, breiigen Bändern gewunden, spiralgig durcheinander gedreht wie Eingeweide, in kurzen Stufen niederfallend wie eine erstarrte Kaskade; hier aufgerissen und wild zerfurcht, dort gähnen uns schwarze Höhlen entgegen. Zwischen den Strömen dehnen sich gelbliche Bimssteinfelder aus. Halbkugelige Büsche der charakteristischen Pikpflanze, der Retama. Wenn die rutenförmigen Zweige im Mai und Juni mit großen, weißen Blüten übersät sind, muß der Anblick herrlich sein. Dann bringen die Kanarier ihre Bienenstöcke hier herauf, die schon in der Zeit eines Monats mit trefflichem Honig gefüllt werden. Wir sind längst über den Wolken. Vor uns steht in majestätischer Größe der Kegel des Piks. Wegen der gro-

Matas en forma semiesférica de la planta típica del Pico, la retama. El panorama debe ser fenomenal cuando las ramas romboideas se hallen salpicadas de grandes flores blancas en mayo y junio. Los canarios suelen llevar entonces sus colmenas las cuales se llenan de miel exquisita en el transcurso de un mes. Ya hace mucho que nos encontramos muy arriba por encima de las nubes. El cono del Pico se manifiesta como gigante majestuoso delante de nosotros. El aspecto de las masas de lava que forman rizocarpos o líquenes geográficos sobre ellas se hace aun más fantástico debido a las grandes manchas amarillas como el azufre. La naturaleza silvestre de estas escenas causa un poco de miedo. Por eso, nos quedamos mudos, cada uno se ocupa de sus pensamientos, dejando a los animales por su aire de seguridad que busquen el camino. Pasamos por un estrecho flanqueado por colinas de lava, el *Portillo*, llegando finalmente a un área extensa de piedra pómez de color gris amarillo: Se trata del famoso Circo Teyde, las *Cañadas*. Desde arriba, las corrientes negras de obsidiana y traquito se retuercen en grandes líneas terminando en un valle.